



# kronotipo de aldomanucio

ISSN 1886-3515

2010

n.º 18

	
	Públicos
Instalación / Performance Artes visuales	Autoría y escritura
Diseño artístico y gráfico de libros	Biología de la lectoescritura
Retrato de lector	Entrevista al bibliotecario
	Datos del mercado



«El público busca novedades. La sobreoferta no le sirve a nadie. Pero es lo que el mercado manda», admite Alberto Sánchez, gerente comercial de Planeta. Y continúa: «El problema de las pequeñas librerías es que el mercado ha cambiado. El librero tiene que cambiar y adaptarse a lo que está ocurriendo en el mercado colombiano». Además de una sobreproducción de libros de alta rotación, que es un fenómeno mundial, «el mercado muestra que los libros se mueven en centros comerciales. En Colombia ya no se hacen compras en la calle. Ya no es como hace unos años en la carrera 15. La inseguridad y las dificultades de parqueo han hecho que en Colombia, a diferencia de, por ejemplo, Barcelona, la gente no viva en la calle». Sánchez, sin embargo, es optimista. «Las librerías pequeñas son viables. Pero se necesita tener al frente de esas librerías pequeñas no solo buenos libreros, sino buenos gerentes, porque el mercado hoy exige que hagas marketing. Las librerías hoy en día no pueden esperar a que entre el cliente. Hay que salir a buscarlos».

María Alejandra Pautassi, «¿Llegó el fin?», *Arcadia*.

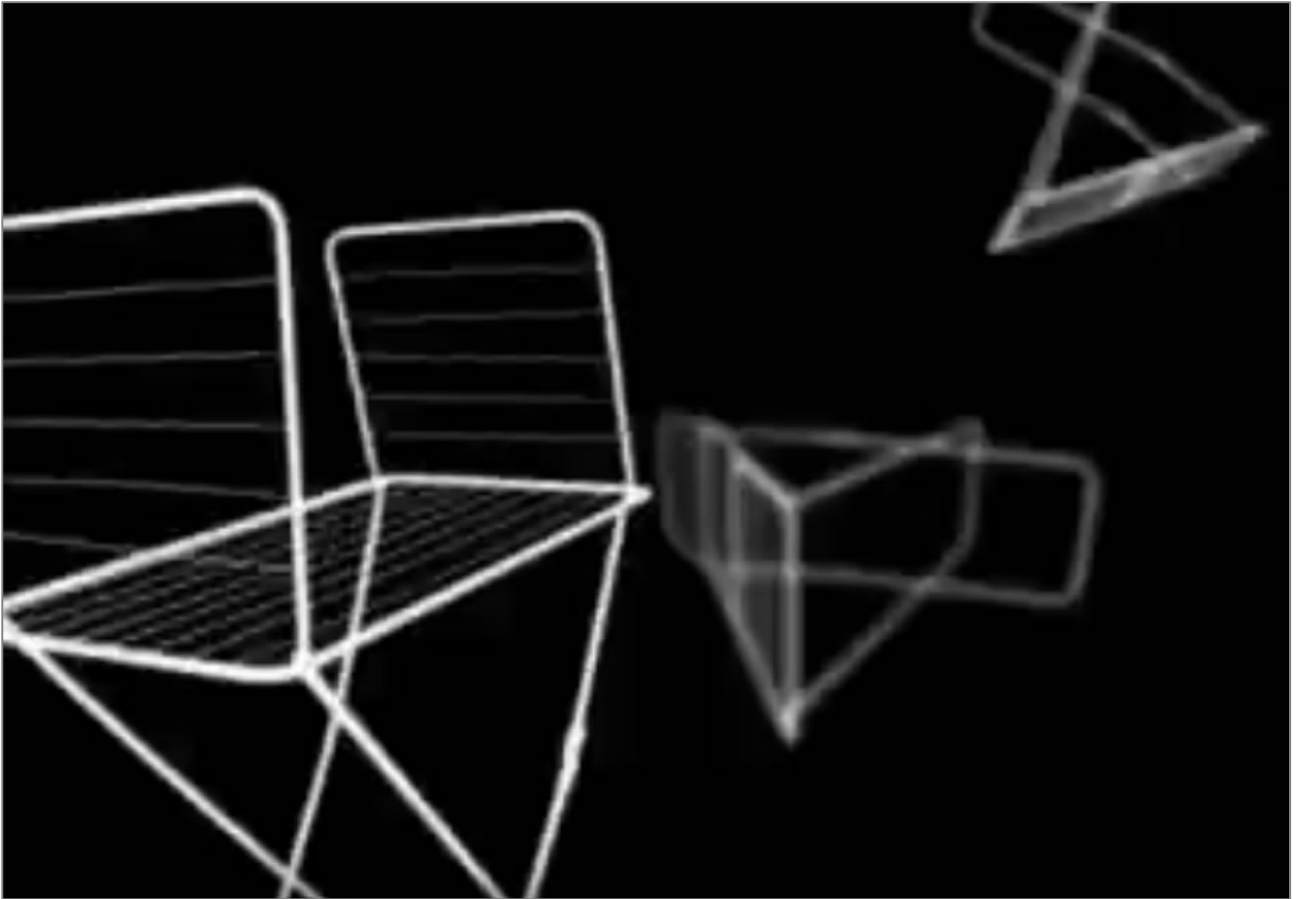
«El lenguaje se transforma, y transforma, constantemente en nuestras sociedades, ofreciendo a la especie humana abundantes recursos para sus investigaciones y para el intercambio cultural, haciendo evolucionar tanto los sistemas sociales, de interrelación, como los educativos y políticos.

La visión actual del mundo y de la especie humana pugna con los propios valores, poniendo en solfa los conocimientos que se van acrecentando acerca de la propia realidad humana y de su incierto futuro. Los diferentes lenguajes son a la vez vehículo de cultura y producto cultural, por lo que se genera una dialéctica intrínseca a la sociedad, a la que la sociedad no puede ser ajena.

**Los valores simbólicos del lenguaje llevan a la comprensión de los elementos menos tangibles de los cuerpos de costumbres. Los nuevos valores provocan inéditos planteamientos que la ética va considerando.**

Los ideales que guían la conducta y regulan los símbolos, las leyes, las convenciones y los sistemas comunicativos, se nutren de recientes descubrimientos mientras revelan la solidez y al mismo tiempo, dialécticamente, el cambio de algunas de las raíces más profundas de la cultura misma. Si el lenguaje es el “índice de la cultura” para los antiguos antropólogos, bien es verdad que son los simbolismos los que nos autorizan a considerar el lenguaje como ‘vehículo de costumbres’, en su sentido más amplio».

Enrique Martínez-Salanova Sánchez, «El poder de la comunicación», *El poder de la palabra*, Granada, Arial Ediciones, 2005.



Anki Toner & Javier Piñango, *Visuales para Ankitoner Metamars - Emotion* (2008).  
Fotograma del vídeo de su publicación en YouTube.

## «Los lectores Braille, en comparación con los lectores videntes normales, desarrollan más eficazmente la vía fonológica que la directa»

**Ariel Cuadro y Virginia Piñeyro**

Texto completo: «**Caracterización de los lectores Braille: un estudio comparativo con buenos lectores videntes**», *XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, Universidad de Buenos Aires: Facultad de Psicología, 2008.

Si comparamos los lectores videntes normales con los discapacitados visuales de igual grado escolar, en cuanto a la evaluación del nivel lector, observamos que los lectores ciegos demuestran un rendimiento significativamente descendido en comparación con los lectores normales videntes. Al igual que si comparamos el nivel de los lectores Braille de sexto año escolar con el nivel de segundo año de escolar de lectores normales, apreciamos que los primeros se encuentran a tres desvíos por debajo. A medida que los lectores videntes adquieren mayores destrezas a nivel lector, la diferencia entre éstos y los ciegos se acentúa.

Al analizar los mecanismos de procesamiento lector encontramos que en las pruebas de lectura de pseudopalabras los niños ciegos evidencian ciertas dificultades en comparación con los videntes, corrigiéndose a medida que aumenta la escolarización.

En la tarea de discriminación ortográfica apreciamos diferencias significativas entre los lectores normales y los ciegos del mismo grado escolar, ya que no muestran un desenvolvimiento dentro de la normal de lectores videntes. Si bien a lo largo de la escolarización se van acercando a la media, lo más cercano a ella es a dos desvíos por debajo de la misma. A su vez, a medida que los videntes progresan en la utilización del acceso directo al léxico, la diferencia en comparación con los ciegos aumenta. Incluso aunque los lectores ciegos, hayan tenido más oportunidades que los videntes más jóvenes de enfrentarse a palabras más frecuentes, no logran compensar cognitivamente su discapacidad.

Los lectores más jóvenes (entre segundo y cuarto año escolar) utilizarían la vía directa ineficazmente, lo que los conduce a cometer errores. En cambio, a medida que avanzan en la escolarización, y en el entrenamiento lector se accede a esta vía de forma más eficaz (en comparación con los lectores ciegos), si bien no logran ubicarse dentro de la normal de lectores videntes normales de acuerdo al grado escolar; se mantienen a dos desvíos de ellos.

Cuando se consideran los tiempos medios empleados en la lectura de pseudopalabras y de discriminación ortográfica, apreciamos que el tiempo de los lectores Braille es significativamente mayor que el de los videntes normales en el mismo grado escolar.

Los lectores Braille tendrían un bajo dominio en la automatización de las reglas de transformación grafema-fonema (evaluado a través de la lectura de pseudopalabras) y a unos mecanismos de búsqueda léxica poco eficientes (evaluado a través de la discriminación ortográfica). Estos hallazgos son congruentes con lo esbozado por Ceña («Velocidad y eficiencia lectora en estudiantes de COU», *Integración. Revista sobre ceguera y deficiencia visual*, n.º 12), quien comprueba que el tiempo que necesitan los lectores ciegos para realizar la misma tarea es bastante superior al que normalmente emplean sus compañeros videntes.

De todas formas en los lectores ciegos hay diferencia entre el manejo de una u otra ruta, evidenciando un mejor desenvolvimiento en la fonológica. Ambos mecanismos a medida que aumenta la escolarización se fortalecen en comparación con su propio rendimiento. El procesamiento fonológico evidencia un funcionamiento que se aproxima más a la media de lectores videntes normales, que en el caso del procesamiento ortográfico.

Estos datos coinciden con lo expuesto por Gillon y Young («The Phonological-Awareness Skills of Children Who Are Blind», *Journal of Visual Impairment & Blindness*, vol. 96) en relación a que los niños ciegos se apoyan más en la estrategia de la decodificación fonológica antes que en el acceso directo. Incluso Simón (*El desarrollo de los procesos básicos de la lectura Braille*, Ed. Sección de Cultura de la ONCE) plantea los lectores ciegos utilizarían una vía indirecto-inferido, con la cual decodifican los primeros caracteres e infieren el resto en función del contexto.

No se hallaría una diferencia significativa entre los niños ciegos y videntes en relación a las habilidades metafonológicas. Estos resultados confirman los datos aportados por investigaciones anteriores.

Podríamos concluir que los lectores Braille, en comparación con los lectores videntes normales, desarrollan más eficazmente la vía fonológica que la directa. Debido a los resultados en relación a la conciencia fonológica, apreciamos que los lectores ciegos, constan con las herramientas cognitivas necesarias para acceder al léxico, pero debido a la limitación perceptiva y a las propias dificultades del Sistema Braille, al compararlos con los videntes, muestran resultados inferiores.

A este respecto se quiere destacar, lo importante de la estimulación temprana y de la exposición a diversos aprendizajes; ya que a lo largo de los años, se logra compensar cognitivamente la privación sensorial. En situaciones donde no se intervenga activamente, el desarrollo cognitivo no compensaría el déficit generado. Estos datos son reforzados a través de investigaciones recientes, que constatan la implicancia de la estimulación temprana en la lectura Braille.

BRAILLE Alphabet									
A	B	C	D	E	F	G	H	I	
J	K	L	M	N	O	P	Q	R	
S	T	U	V	W	X	Y	Z		
.	,	?	!	'	-	CAPITAL	#	0	
1	2	3	4	5	6	7	8	9	





Lucas Samaras, *Front cover from Book* (1968).  
Museum of Modern Art, Nueva York.

«Vivimos en la era de Internet. Pero eso no significa que la palabra será abolida o que el libro vaya a desaparecer. Más bien, nuestros hijos tendrán muchas más opciones para elegir y un entorno cultural infinitamente más rico para vivir»

**Ismail Serageldin, director de la Biblioteca de Alejandría**

Publicada en *Afkar / Ideas*, n.º 24 (invierno 2009-2010).

Si consideramos el papel que desempeñó en la antigüedad la Biblioteca de Alejandría, usted como director de la actual, podría ser considerado como un nuevo guardián de la cultura, la ciencia y la civilización humana, asuntos sobre cuya importancia ha reflexionado extensivamente. ¿Hasta qué punto los considera cruciales en la sociedad de hoy?

Vivimos en la era de la ciencia. La ciencia impregna el panorama cultural de nuestras sociedades y nuestra visión del mundo, y ha contribuido a enormes logros en el bienestar humano. Gracias a ella tenemos al alcance de la mano un mundo que nunca había sido tan prometedor? o tan peligroso.

Nuestro mundo está experimentando una transformación tan profunda que sus contornos sólo pueden ser vagamente percibidos, sus fuerzas motrices apenas entendidas y sus consecuencias son todavía difíciles de imaginar.

De hecho, provoca tanto miedo como alienta la imaginación. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han revolucionado el sentido mismo del tiempo y espacio y cabe preguntarse hasta qué punto serán fuerzas de la homogeneización o de la diversidad, o si serán usadas para abundar en las diferencias o proporcionarán a los débiles nuevas oportunidades.

Tenga en cuenta la paradoja de nuestro tiempo. Vivimos en un mundo de abundancia, de deslumbrantes avances científicos y tecnológicos. El siglo XX vivió el fin del colonialismo y la llegada de la emancipación de las mujeres, se superaron barreras raciales, étnicas y religiosas y se reconocieron los derechos políticos y civiles. En los últimos 40 años, las mejoras socioeconómicas son ostensibles.

En los países en desarrollo se ha duplicado la matrícula escolar, mientras se rebajaba a la mitad la mortalidad infantil y el analfabetismo de adultos. Y, sin embargo, nuestros tiempos están marcados por el conflicto, la violencia, la incertidumbre económica y la pobreza.

La sensación de inseguridad se extiende incluso a las sociedades más opulentas, lo que lleva a las naciones a mirar hacia adentro y a dar la espalda a los más pobres. A pesar de los avances, aún queda mucho por hacer y nos enfrentamos a retos tan exigentes como la globalización, la contaminación ambiental, la pobreza y el hambre.

Debemos concentrar nuestros esfuerzos y nuestra solidaridad en un programa de desarrollo global.

---

**Usted considera la libertad de expresión como el derecho más importante para avanzar en el progreso y en la búsqueda de la verdad. Desafortunadamente, es un derecho que no goza de mucha popularidad y está amenazado en muchos países. ¿Cómo se puede luchar para preservar la libertad de expresión y el derecho a la información?**

Efectivamente, estoy muy comprometido con la libertad de expresión, incluso cuando es difícil, tal vez sobre todo cuando es difícil. Al igual que Jefferson, tengo «jurado ante el altar de Dios eterna hostilidad contra toda forma de tiranía sobre la mente del hombre». Sin libertad de expresión no hay búsqueda de la verdad posible, ningún descubrimiento es útil y no es posible avanzar.

La libertad de expresión es la raíz de la innovación, del cambio y del progreso. Para ello debe protegerse la libertad de enunciar manifestaciones o declaraciones que pueden resultar ofensivas o impropias ahora y que, en cambio, se revelen al cabo del tiempo como certeras. No todas conducirán al progreso, pero no podemos decidir qué idea inusual, qué pensamiento aparentemente sedicioso será una verdad aceptada mañana. Hoy damos por sentado, por ejemplo, el rechazo al derecho divino, la igualdad de género, los derechos a la libertad de religión o que la legitimidad de los gobiernos emana del pueblo. Derechos que en el pasado fueron condenables o inimaginables.

Como hoy día no sabemos cuál es el próximo gran paso en el progreso de la civilización, debemos abrir nuestros oídos, nuestras mentes y nuestros corazones a lo nuevo, lo inusual y lo contrario. Promover el pluralismo, no el dogma, para cuestionar y debatir sobre cuáles son las nuevas ideas y las nuevas voces. Y no podemos hacerlo si nos cerramos a las ideas contrarias, o simplemente suprimimos las opiniones de aquellos que retan lo aceptado y lo conocido.

No es una postura nueva. El médico árabe del siglo XIII, Ibn Al Nafis, en medio del oscurantismo y el fanatismo de ese pasado lejano, aceptaba escuchar cualquier idea contraria y sólo la rechazaba si no superaba la prueba de la racionalidad y la evidencia:

«Al escuchar algo inusual, no lo rechazamos de forma preventiva, porque eso sería una locura. De hecho, las cosas horribles pueden ser verdaderas, y las cosas cotidianas y elogiosas pueden resultar falsas. La verdad es la verdad en sí misma, no porque [much] gente diga que lo es?».

Sin embargo, debemos establecer límites a nuestras libertades cuando tengan un impacto negativo sobre los derechos de los demás. La Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce algunos de estos aspectos en los límites impuestos para, por ejemplo, evitar el incitamiento a la discriminación, el atentado al honor o la reputación, o preservar el orden público y el bienestar de las sociedades democráticas.

Pero, legislar contra la libertad de expresión es siempre peligroso. Peor aún, en algunos países y contextos, los juicios se han utilizado para hostigar a los que tienen opiniones disidentes o contrarias. Las sociedades deben escuchar las voces discrepantes, la opinión contraria, las nuevas ideas, los nuevos hallazgos en la investigación. La censura trata de negar el acceso al público a estas voces disidentes, a estas nuevas ideas. Y en este punto cabe recordar que la democracia tiene tanto que ver con la protección de los derechos de la minoría, como con obtener el consentimiento de la mayoría para tomar nuevos rumbos. Si la censura acalla la voz disidente o innovadora, la posibilidad de escuchar nuevas ideas y promoverlas se niega a grandes segmentos de la sociedad.

En la Biblioteca de Alejandría intentamos estar a la altura de Voltaire: «Puedo estar en desacuerdo con sus opiniones, pero arriesgaría mi vida por defender su derecho a expresarlas». Personalmente, creo que no debería haber ningún límite a la libertad de expresión, salvo la difamación.

Con libertad de expresión podemos forjar un futuro que se expresa mejor con las palabras inmortales de Tagore en su *Gitanjali*: podemos crear un futuro en el que la mente carezca de miedo y la cabeza se mantenga alta, donde el conocimiento sea libre.

---

**El acceso al conocimiento y a la educación que permiten las nuevas tecnologías de la información es para usted la mejor baza para el futuro.**

Vivimos en la era de Internet. Pero eso no significa que la palabra será abolida o que el libro vaya a desaparecer. Más bien, nuestros hijos tendrán muchas más opciones para elegir y un entorno cultural infinitamente más rico para vivir, aunque todavía pervivan al lado de las nuevas tecnologías un número nunca visto de periódicos, revistas y libros.

Pero en cualquier caso, la explosión de la tecnología nos lleva a una tercera revolución global que ya estamos viviendo. Creo que la era de la información tendrá efectos transformadores de la escala que tuvieron la revolución agrícola y la industrial. La revolución de la información y la comunicación también traerá consigo cambios cualitativos reales.

Además, las TIC nos hacen vislumbrar un futuro de conectividad masiva. Ya hay miles de millones de teléfonos móviles en el mundo. Se puede acceder a Internet, con su gran impacto positivo, y con una capacidad de almacenamiento enorme, fácil y económica.

Ante ese trascendental cambio corremos el riesgo de convertirnos en naciones de diletantes, con poca capacidad de concentración y conocimientos superficiales. La educación podría ser confundida con el entretenimiento en la búsqueda cada vez más intensa por parte de los medios de captar la atención voluble de los jóvenes. En ese escenario, las bibliotecas y museos del mundo son abandonados. Pero yo creo en otro escenario, donde los enormes recursos de la revolución de las TIC se movilizan para poner a disposición de las generaciones futuras un acceso más fácil a la sabiduría acumulada por la humanidad. Unos recursos que podrán ser puestos a su disposición por bibliotecas, museos y otras instituciones de patrimonio y conocimiento cultural.

Y estas nuevas tecnologías tienen el potencial de capacitar a las poblaciones de países del Sur con modelos de desarrollo que aprovechen las experiencias de países desarrollados. La conexión entre todas las escuelas es deseable y factible ya que revolucionaría las posibilidades de enseñanza para profesores y estudiantes. Aplicadas con rigor, las nuevas tecnologías pueden reforzar a comunidades deprimidas social y económicamente y empoderar a poblaciones pobres. Aunque todo ello conllevará una lucha por popularizar los costes de las nuevas tecnologías.

**La juventud en el mundo árabe y en Egipto, representa el 50% de la población. Usted acostumbra a decir que no es sólo la mitad de la población actual, sino su futuro y siempre se ha mostrado confiado en su capacidad y habilidad para cambiar las cosas. ¿Cuáles son los motivos de su optimismo?**

Los logros y los éxitos de la Biblioteca de Alejandría son mi principal motivo. La edad media del personal de la Biblioteca es de 32 años. Según las estadísticas registradas hasta el 31 de agosto de 2008, sólo 60 personas de los 1.936 empleados de la Biblioteca tienen una edad superior o igual a 56 años. Creo que este dato justifica mi fe en la juventud.

**Las esperanzas de un mejor diálogo entre Occidente y el mundo árabe que Obama dio hace un año tras ser elegido presidente de Estados Unidos, parecen haberse moderado. ¿Cómo cree que podría entablarse un mejor entendimiento y diálogo?**

Nunca ha habido un momento en el que la polarización de los sentimientos sea tan aguda y la apuesta por la promoción del entendimiento y el respeto mutuo tan grande.

Los medios de comunicación amplifican las declaraciones y opiniones simplificadoras, y las voces de la razón se ahogan en la cacofonía de imágenes y mensajes que predicán el odio y la destrucción. Los términos 'Occidente' e 'Islam' carecen de precisión y son utilizados en los medios abusivamente y mal. Para la mayoría de los musulmanes, si algo es calificado como islámico se refiere a la fe, mientras si algo es considerado musulmán nos referimos a las actividades de personas musulmanas.

---

Por tanto, quizá sea mejor hablar de los mundos occidental y musulmán, el mundo de los pueblos que se identifican como «occidental» o «musulmán» en términos de sus identidades culturales, si bien estaremos generalizando y ocultando la enorme diversidad que existe en cada uno de ellos.

Como se señaló en el informe emitido por el Grupo de Alto Nivel (GAN) de la Alianza de Civilizaciones, en noviembre de 2006, la confrontación principal entre los mundos musulmán y occidental es de carácter político, no religioso o ideológico. Si nos fijamos en el conflicto por excelencia, el conflicto palestino-israelí, los palestinos son cristianos y musulmanes. Además, en el fondo del problema encontramos cuestiones relacionadas con los refugiados, la autodeterminación, la ocupación, los derechos humanos, la tierra y la seguridad. Todos asuntos políticos, que quedan ensombrecidos si se muestra el conflicto en términos de visiones ideológicas del mundo o de enfrentamientos religiosos. De hecho, el GAN fue más allá, subrayando que los únicos beneficiarios de explicar el conflicto en ese sentido son Al Qaeda y grupos similares que quieren promover un «choque de civilizaciones».

Dicho esto, debemos superar malentendidos graves en la percepción sobre el Islam y los musulmanes que se han promovido y perpetuado a través de los medios de comunicación occidentales. Por ejemplo, debe refutarse la creencia popular de una extensión violenta del Islam a partir del siglo VII y explicar que algunas fases se desarrollaron en términos pacíficos gracias al poder del ejemplo. Desde la conversión en toda Arabia al Islam a las conquistas por parte del Califato de nuevos territorios donde los no musulmanes no estaban obligados a convertirse, ni a servir en los ejércitos musulmanes.

Otra de las palabras de las que se ha abusado es yihad. No significa guerra santa. Su verdadero significado es la lucha con uno mismo en contra de nuestros instintos animales, en contra de nuestro temperamento, en contra de nuestro sentido de orgullo, en contra de nuestra ira. Las reglas del yihad son claras: la religión de una persona de ninguna manera constituye un motivo de guerra contra él y la agresión está prohibida. De hecho, el uso de la fuerza sólo está justificado en defensa propia, para la protección de la soberanía y en defensa de todas las personas inocentes. Los no combatientes no son blancos legítimos.

Pero retomemos la historia. Desde sus inicios hasta su apogeo en la Edad Media, las sociedades de los pueblos musulmanes crearon culturas abiertas y tolerantes, especialmente si las juzgamos bajo los estándares vigentes en la época. Hoy carecemos desesperadamente de la capacidad entre académicos e intelectuales musulmanes de reinterpretar esa tradición para aplicarla al mundo actual y para reivindicar la misma tolerancia, aceptación de la diversidad y apertura al otro de la que una vez hicieron gala.



Diego González de la Vega, *La Virgen leyendo* (s.a.; siglo XVII).  
Museo Nacional del Prado, Madrid.

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
<b>5. PROPIEDAD INTELECTUAL</b>									
Recaudación de derechos por entidades de gestión ( <i>Millones de euros</i> )	286	298	312	351	404	451	476	511	527
Reparto de derechos por entidades de gestión ( <i>Millones de euros</i> )	222	237	244	233	286	340	366	411	454
Miembros	87.394	99.422	106.593	106.781	110.840	115.677	121.495	130.174	136.038
Personas jurídicas					4.457	4.664	4.767	5.287	5.209
Personas físicas					106.383	111.013	116.728	124.887	130.829
<i>Varones</i>					84.853	86.934	91.083	97.034	103.770
<i>Mujeres</i>					21.530	24.079	25.645	27.853	27.059
<b>6. COMERCIO EXTERIOR DE BIENES CULTURALES</b>									
Importaciones de bienes culturales ( <i>Millones de euros</i> )	758	923	884	879	1.034	1.097	1.040	1.201	1.131
Exportaciones de bienes culturales ( <i>Millones de euros</i> )	1.196	1.315	1.335	1.132	1.070	1.017	960	955	892
<b>7. TURISMO CULTURAL</b>									
Viajes de residentes en España realizados principalmente por motivos culturales ( <i>En miles</i> )						11.449	12.930	12.201	12.202
<i>En porcentaje del total de viajes por ocio, recreo y vacaciones</i>						13,6	14,9	14,7	13,8
<i>En porcentaje del total de viajes</i>						6,7	7,8	7,7	7,2
<i>Gasto total en viajes (Millones de euros)</i>						4.500	5.448	6.253	6.427
Entradas de turistas extranjeros realizadas principalmente por motivos culturales ( <i>En miles</i> )						4.929	5.652	7.527	7.646
<i>En porcentaje del total de entradas por ocio, recreo y vacaciones</i>						11,2	12,3	15,7	16,4
<i>En porcentaje del total de entradas</i>						9,2	10,0	12,8	13,4
<i>Gasto total en viajes (Millones de euros)</i>						3.483	3.803	5.944	6.227
Viajes de residentes en España en los que se realiza algún tipo de actividad cultural									
<i>En porcentaje del total de viajes por ocio, recreo y vacaciones</i>						45,3	54,9	61,6	65,3
<i>En porcentaje del total de viajes</i>						32,3	38,5	41,9	44,3
Entradas de turistas extranjeros realizan algún tipo de actividad cultural									
<i>En porcentaje del total de entradas por ocio, recreo y vacaciones</i>						57,1	57,9	58,7	59,0
<i>En porcentaje del total de entradas</i>						54,1	53,8	54,3	55,1
<b>8. ENSEÑANZAS DEL AMBITO CULTURAL</b>									
Alumnado matriculado en Enseñanzas Artísticas del Régimen Especial	165.733	154.559	230.206	230.971	273.457	289.337	311.198	326.153	
<i>Artes Plásticas y Diseño</i>	21.005	20.735	21.027	22.702	23.287	23.392	23.418	23.269	
<i>Música</i>	132.125	120.412	188.029	188.181	225.262	239.381	258.681	271.230	
<i>Danza</i>	11.156	11.927	19.667	18.537	23.312	24.957	27.394	29.875	
<i>Arte dramático</i>	1.447	1.485	1.483	1.551	1.596	1.607	1.705	1.779	
Alumnado matriculado en Enseñanzas del Régimen General									
<i>Bachillerato (modalidad artes)</i>	21.674	24.115	25.063	25.737	24.906	23.871	22.783	21.979	
<i>Formación profesional relacionada con profesiones culturales</i>	15.385	16.552	17.865	18.806	18.606	17.787	17.920	18.291	
<i>Formación universitaria relacionada con profesiones culturales</i>					94.755	95.426	95.891	96.706	96.015
<b>9. HABITOS Y PRACTICAS CULTURALES (1) (En porcentaje)</b>									
<b>Personas que realizaron determinadas actividades culturales en el último año</b>									
Visitar museos						27,5			31,2
Visitar monumentos						28,8			34,1
Visitar exposiciones									24,7
Asistir a archivos						3,5			3,9
Asistir a bibliotecas						20,0			17,6
Acceder a bibliotecas por Internet									4,6
Leer libros									57,7
<i>Leer libros relacionados con la profesión o estudios</i>									25,1
<i>Leer libros no relacionados con la profesión o estudios</i>						45,5			52,5
Asistir a espectáculos de artes escénicas y musicales									40,9
<i>Asistir al teatro</i>						23,4			19,1
<i>Asistir a la ópera</i>						3,0			2,7
<i>Asistir a la zarzuela</i>						2,6			1,9
<i>Asistir al ballet o a la danza</i>						4,6			5,1
<i>Asistir a conciertos de música clásica</i>						8,4			8,4
<i>Asistir a conciertos de música actual</i>						24,6			26,4
Suellen escuchar música						86,2			87,9
Ir al cine						55,6			52,1
<b>Personas que realizaron determinadas actividades artísticas en el último año</b>									
Escribir									7,5
Pintar o dibujar									9,2
Otras artes plásticas									4,5
Hacer fotografía									16,6
Hacer vídeos									5,7
Diseñar páginas web									2,2
Hacer teatro									2,1
Hacer danza, ballet, baile									3,8
Tocar un instrumento musical									5,9
Cantar en un coro									2,8

(1) Los resultados reflejados de hábitos y prácticas culturales proceden de las encuestas correspondientes a los periodos 2002-2003 y 2006-2007

Cronos fue dios de griegos, fenicios y egipcios; Saturno para los romanos. Era dios del tiempo. De la generación de los titanes, hijo menor de Gea (la Tierra) y Urano (el Cielo).

«El dios Taautos, que había reproducido la imagen de los dioses que vivían con él, dibujó los caracteres sagrados de las letras.

»Ideó además para Cronos, como insignias de la realeza, sobre la parte anterior y la parte posterior del cuerpo, unos ojos en número de cuatro, de los que dos estaban alerta y dos apaciblemente cerrados, y sobre los hombros cuatro alas, dos que parecen desplegadas y dos recogidas.

»Esto era un símbolo: Cronos vigilaba durmiendo y dormía mientras velaba y, en lo que concierne a las alas, de la misma manera volaba descansando y descansaba volando».

François Lenormant, *The Beginnings of History According to the Bible and the Traditions of Oriental Peoples*, Nueva York, Hijos de C. Scribner, 1882. Traducido y citado por José María Blázquez, en *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*, Madrid, Cristiandad, 2001.

Teobaldo Manuzio (1450-1515), más conocido como Aldo Manuzio, célebre humanista de quien se dice que prolongó su actividad docente con su labor impresora por su gran aportación a la difusión del conocimiento de los clásicos. Comenzó sus actividades como impresor y editor en Venecia hacia 1490 con el objetivo principal de publicar ediciones completas, correctas y críticas de los clásicos grecolatinos.

Fue además autor y editor de obras de literatura y de gramáticas y diccionarios griegos utilizando unos caracteres griegos tallados siguiendo la escritura griega común de la época, grabados por Francesco Griffio de Bolonia. Excelente tipógrafo, rivalizó por su habilidad en el arte de la imprenta con los más hábiles tipógrafos europeos.

Aldo dio a sus libros el formato habitual, folio o cuarto, pero la fama mayor, junto con el éxito económico, le vino por su colección en octavo, un formato «de bolsillo», de clásicos latinos e italianos, iniciado en 1501 con las obras de Virgilio y Horacio, fáciles por su pequeño tamaño de transportar y de leer sin necesidad de apoyar el volumen en la mesa. Su espíritu innovador le llevó a encargar a Francesco Griffio de Bolonia unos nuevos caracteres, más acordes al tamaño reducido de la página, que copiaban la cursiva manuscrita humanística.

Se dice que pudo ser la escritura de Petrarca la que sirvió de modelo para este nuevo tipo de letra, conocida con el nombre de cancilleresca, grifa, aldina, cursiva e itálica y que continúa utilizándose en la actualidad. Este tipo de libros aldinos resultaba más barato que los griegos o los de tamaño folio, pero su precio continuaba siendo muy elevado, lo que propició el plagio de sus ediciones, a pesar de un privilegio veneciano de 1502 en el que se le reconocía el monopolio en Italia de las obras editadas en griego y latín y compuestas en letra cursiva.

La permanente preocupación de Aldo, no sólo por la bella presentación de las obras, sino también por la corrección del texto, hizo que se rodeara de un selecto cuerpo de filólogos en torno a su casa y a su imprenta, fundando en 1500 la Aldi Neacademia, con la función de decidir qué obras imprimir y seleccionar los mejores manuscritos de cada texto. Contó entre sus miembros con Erasmo quien durante nueve meses preparó la traducción de dos obras de Eurípides y una nueva edición ampliada de los *Adagia* (1508, la 1ª es de 1500) y que nos da información sobre el trabajo en la Academia Aldina en su obra *Opulentia sordida*.

La célebre familia de los Aldo también gozó de gran fama por sus encuadernaciones, de influencia islámica, caracterizadas por el empleo de la técnica del dorado (grabado en frío) y con elementos lineales (líneas rectas y curvas entrelazadas) y ornamentales (hojas estilizadas y entrecruzadas). A la muerte de Aldo Manuzio, conocido como «el Viejo», el taller siguió con la misma línea editorial durante todo el siglo XVI, primero bajo la dirección de su suegro, Andrea Torresano y luego sucesivamente bajo la dirección de su hijo Pablo y de su nieto Aldo, «el Joven». (*Folio complutense*)



kronotipo de aldomanucio es un boletín trimestral.

Las citas y los extractos mantienen la ortografía, la gramática y la puntuación de los originales.

Contacto: [info@alandio.net](mailto:info@alandio.net)